Crónica política

Por Pedro Calvo Hernando/ Exclusiva para FARO DE VIGO

UNA POLITICA INCOHERENTE

MADRID, 3. (Crónica exclusiva para FARO DE VIGO, por **PEDRO CALVO HERNANDO.**)

MIENTRAS que Sus Majestades los Reyes cubrían las diversas etapas de su visita oficial a Andalucía Occidental, en Madrid sucedían cosas incongruentes con la nueva era política y que serían perfectamente encuadrables en la anterior etapa histórica, cerrada el 20 de noviembre del pasado año. Me refiero, principalmente, a la detención de seis conocidos líderes de la oposición y al posterior paso de cuatro de ellos a disposición del Tribunal de Orden Público, con auto de procesamiento.

Hoy en día, y gracias a la relativa tolerancia gubernamental, todo el mundo puede conocer a los dirigentes de los diversos partidos ilegales. Y sabe que todos son ilegales por igual. De aquí, la perplejidad ante el hecho de que arbitrariamente se persiga a unos, mientras que a otros se les deja en paz, no se les molesta para nada e incluso —en algunos casos— se les da un tratamiento favorable en los medios de comunicación social estatales. Y a otros, hasta se les autoriza para que celebren sus congresos «legal» y públicamente, como acaba de suceder con las dos ramas de la democracia cristiana, la de Ruiz-Giménez y la de Gil-Robles.

Por otro lado, sorprende también esa interrupción de la permisividad o tolerancia, precisamente cuando ya se han enviado a las Cortes los proyectos de ley que permitirán la legalización de los partidos políticos.

¿DIVIDIR A LA OPOSICION?

¿Habrá que concluir que unos son más ilegales que otros? ¿O que el Gobierno —el Ministerio de la Gobernación— se adelanta por su cuenta a los acontecimientos y declara ya ilícitos a unos determinados partidos, aún antes de que entren en vigor aquellas leyes? Pero ni siquiera esto aparece con claridad, ya que, por ejemplo, nadie sensato podría decir que Antonio García Trevijano, uno de los detenidos y enviados al TOP, es comunista. Quienes saben algo de esto aseguran que García Trevijano es de derechas.

En cuanto a los otros tres —Marcelino Camacho, Nazario Aguado y Alvarez Dorronsoro—, desde luego no son hombres de derechas, pero están vinculados a organizaciones no violentas, con las que otros muchos partidos (de distintos colores) han llegado al acuerdo de constituir Coordinación Democrática, suceso donde radica el origen de todo el problema.

Podría decirse que, al menos indirectamente, estamos ante una operación que pretendía dividir y enfrentar a la oposición. Pero todos habrán visto que los partidos serios no muerden el anzuelo y se sienten más solidarios unos de otros que nunca. Hay una fuerte motivación ética en todo esto. Pero además hay una razón algo más pragmática: nadie está dispuesto a dejar que le caiga encima el sambenito de disfrutar de una situación privilegiada frente a otros, lo que desacredita una barbaridad y engendra un profundo sentimiento de mala conciencia.

LO QUE DUELE ES EL ACUERDO

Con esta Administración, por otra parte, lo único que se consigue es hacer pasar a unos hombres por el doloroso trance de la privación de libertad, por no haber hecho ni más ni menos que otros muchos dirigentes de la oposición. Aunque también se consigue cimentar la unidad de la oposición e incrementar la corriente de solidaridad.

Es un verdadero problema tratar de desentrañar las razones últimas de estos sucesos. El acuerdo de Coordinación Democrática era el más importante suceso de la oposición en todos sus años de vida. Representa el primer fruto serio de los numerosos intentos de encontrar la unidad. Y es un plantel muy variado de partidos, aunque por el momento se observe una inclinación favorable a la izquierda. Pero, en todo caso, y frente a las afirmaciones oficiales, sólo tres de sus trece grupos pueden ser calificados de comunistas: PCE, PTE y MCE. Los demás son socialistas, social-demócratas, liberales, democristianos y carlistas. Los comunistas están en franca minoría.

Entonces, puede ocurrir que el Gobierno haya reaccionado así precisamente por la constatación del hecho desnudo y doloroso de la unidad conseguida por las antiguas Junta Democrática y Plataforma de Convergencia. Y tal vez forme parte de su estrategia hacer todo lo posible por quebrar esa unidad y por dejar aislado al Partido Comunista.

DEJAR HABLAR A LAS URNAS

Pero ¿qué gana con ello el Gobierno reformista? ¿Cree de verdad que conseguirá aislar a los comunistas del resto de la oposición? A juzgar por los primeros síntomas, yo diría que el efecto es contraproducente, por los movimientos de solidaridad y demás razones a que ya me he referido. Lo sensato —desde un planteamiento reformista— hubiera sido seguir en la actitud de tolerancia, no comprometer gravemente la posibilidad de un pacto con la oposición y dejar que las futuras urnas dilucidasen clara y libremente por dónde se inclinan las preferencias del electorado.

Si de las urnas sale un porcentaje importante de votos favorables a la más incómoda (para el Gobierno) izquierda), es claro que no se podrían dejar fuera de la ley las opciones de tantos españoles. Si las urnas traen un resultado minoritario, no habría ninguna razón para preocuparse. En uno y en otro caso, la conclusión no puede ser otra que la aplicación del principio de igualdad de oportunidades para todos aquellos que adopten una actitud pacífica y civilizada. Eso es lo que comúnmente se entiende por democracia.

COMPROMETIDAS LAS RELACIONES PUBLICAS

Estamos, pues, ante un mal paso del reformismo, quizás con consecuencias irreversibles de cara al interior. Pero ¿y de cara al exterior? ¿Dónde queda aquella famosa mercancía que el ministro Areilza, con encomiable tesón y buena voluntad, trató de vender en sus viajes por ocho países de la Comunidad Europea? Para el ministro de Asuntos Exteriores, los sucesos de esta semana en Madrid no van a constituir precisamente una ayuda para su campaña internacional de relaciones públicas. Y tampoco encajan —estoy seguro— con su talante personal y político.

Mientras las cosas sigan así, de bien poco sirven esos reiterados anuncios —Fraga, al «Giornale d'Italia»— de que en noviembre habrá elecciones municipales, en septiembre u octubre un referéndum y elecciones parlamentarias en la primavera del 77.

Del primer Gabinete de Su Majestad, la figura menos deteriorada (entre las importantes) es la de José María de Areilza, quien, como se ha dicho estos últimos días, ha tenido serios problemas con el presidente Arias y con el vicepresidente Fraga. En algunos sectores de la oposición, no se vería mal a Areilza presidiendo un posible Gobierno de coalición que cumpliera algunos de los objetivos que se han venido predicando de un Gobierno provisional.

¿HACIA UNA PLATAFORMA CENTRO-DERECHA?

Ahora hay que atender a esa otra operación que se está montando y que podría desembocar en otro organismo coordinador de los grupos y partidos de oposición no integrados en Coordinación Democrática, de tendencia centro-derecha. Ahí estarían el Partido Demócrata de Joaquín Garrigues Walker, algunos sectores democristianos y socialdemócratas, etc.

Este núcleo no sería contrario a Coordinación, sino distinto y con posibilidades de futura convergencia entre ambos, con lo que casi se cerraría el ciclo unitario de la oposición, y el Gobierno, al quedar más aislado todavía, se vería más forzado a propiciar el pacto con la oposición, llámese a eso ruptura pactada o como se quiera.

Areilza es, en opinión de Calvo Hernando, la figura menos deteriorada del primer gabinete del Rey. En algunos sectores de la oposición no se le vería mal —apunta— presidiendo un gobierno de coalición.

Fraga Iribarne: muchas son las miradas hacia Gobernación

PRUEBAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD
convocatoria Junio/75
ASIGNATURAS PENDIENTES DE C.O.U.
Curso intensivo - Profesorado con gran experiencia pedagógica.
CEBEM
José Antonio, 1-1º-Telf. 228003-VIGO